

La generosidad de Abram

Lectura bíblica: Génesis 13:1-18

Texto para memorizar: 2 Corintios 9:7

Objetivo: Que los niños comprendan el significado de la generosidad y que practiquen ser generosos con los demás.



Querido maestro:

Mediante esta lección podemos comparar el egoísmo y la generosidad, siempre y cuando enfatizamos el lado positivo.

Lot había viajado con Abram desde Ur. Había compartido las bendiciones, y seguramente debía su prosperidad en gran parte a Abram.

Las riquezas de ambos vinieron a ser el motivo de la separación entre tío y sobrino. Lot escogió egoístamente la mejor parte. En medio de esto resalta la generosidad de Abram, y es ello lo que vamos a recalcar en esta lección. Dijo alguien con tanta verdad:

«Ser generoso es estar en compañía con Dios.»

La generosidad es magnanimidad, grandeza, y liberalidad. Ser generoso es tener un corazón grande, abierto y dispuesto hacia el prójimo. Es hacer el bien, y ¡hacerlo con gusto!

Debido a su experiencia de la vida con Dios, Abram sabía que más vale ser generoso. Él conocía la ley de la siembra y la cosecha (véase *Gálatas 6:6-9*).

Si sembramos bondades, cosecharemos bondades.

Si sembramos amor, cosecharemos amor.

Si sembramos generosamente, cosecharemos con abundancia.

Si sembramos egoísmo, eso cosecharemos.

«Dios ama al que da con alegría» (2 Corintios 9:7).

Hay tres clases de dadores:

1. Los que son como el pedernal. Para conseguir algo hay que darles duro con el martillo, y sólo se obtienen chispas y polvo.
2. Los que parecen esponjas. Para obtener agua hay que exprimirlos, y mientras más se exprimen, dan más agua.
3. Los que son como el panal de miel que se desborda con su propia dulzura. Sienten el placer de dar sin que nadie les pida. Son los dadores que tanto Dios como la gente aman.

Bosquejo de la lección

1. Abram tiene muchas riquezas
2. Hubo riñas entre los pastores de Abram y de Lot
3. Abram decide que deben separarse
4. Abram da a Lot a escoger hacia dónde quiere ir
5. Lot escoge la mejor tierra
6. Dios reitera su promesa a Abram

Para captar el interés

Panchito se sentó a la mesa para comer. Antes que su mamá lo viera, empezó a cortar trozos de carne de gallina. Logró esconder buena cantidad; pero antes que se levantara de la mesa fue descubierto.

—¿Qué vas a hacer con la carne? —le dijo su mamá.

—Nada —respondió Panchito, avergonzado—. Nada malo. Sólo quiero darle la carne a mi perro.

—Pues no; come lo tuyo y yo me encargaré del perro.

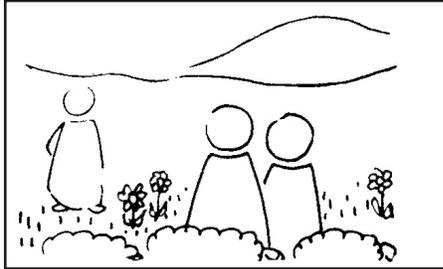
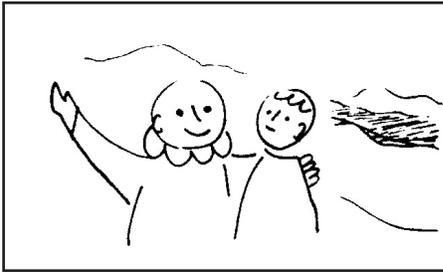
Terminaron de comer y su mamá recogió las sobras, los huesillos y los demás desechos que halló en los platos y se los entregó a Panchito para que se los llevara al perro.

Con gran tristeza Pancho le dijo a su querido perro:

—Yo te había preparado una ofrenda; pero mi mamá te manda esta limosna.

Lección bíblica

¿Recuerdan que hablamos de un amigo de Dios? Sí, era Abram. Él y Sarai, su esposa, hicieron un viaje muy largo, como de 1.650 kilómetros. (*Compare con una distancia conocida.*) Demoraron días, semanas, y meses. También los acompañaba su sobrino Lot.



La tierra de Canaán era muy hermosa; había lindos prados para el ganado. Y los necesitaban, porque tanto Abram como Lot eran muy ricos. La Biblia nos dice que Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro... También Lot, que andaba con Abram, tenía mucho ganado. La tierra no era suficiente para que viviesen juntos.

Abram y Lot eran buenos amigos; pero entre sus siervos y pastores comenzaron las peleas. No había pasto suficiente para todo el ganado, y a veces se confundían las ovejas de Lot y las ovejas de Abram.

–Querido sobrino –dijo Abram a Lot–, no peleemos.

–No, no –respondió Lot–, es muy triste lo que está pasando entre nuestros pastores.

–Es mejor que nos separemos –continuó Abram–. La tierra es grande y hermosa. No hay por qué pelear. Si tú vas a la izquierda, yo voy a la derecha. Si tú vas a la derecha, yo voy a la izquierda. Escoge, sobrino.

Lot miró la tierra que estaba delante de él. Vio un valle hermoso y fértil, con lindos pastos para el ganado. Egoístamente, escogió la mejor tierra.

Así fue que las dos familias se separaron. Lot llevó consigo todo lo que le pertenecía y se fue a vivir en la tierra que había escogido. Abram, a quien Dios le dio todas esas tierras, quedó en las colinas junto con Sarai, los siervos, y las riquezas que tenía.

Abram era bueno. No le importó que Lot haya escogido lo mejor. Él sabía que Dios estaba con él y que lo seguiría ayudando en todo. Luego Dios habló una vez más a su amigo Abram.

«Alza ahora tus ojos y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, hacia el oriente y el occidente –le dijo–. Toda la tierra que ves la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra.»

Dios vio el corazón generoso de Abram y le confirmó la promesa de hacerlo una nación grande.

Aplicación

El Señor llamó a Abram para que poseyera la tierra de Canaán. Lot no tuvo en cuenta eso y simplemente escogió lo que le convenía. En cambio, Abram, como dueño de toda la tierra, tuvo una actitud generosa al dejar que su sobrino escogiera dónde quería vivir.

Dios ama a los que dan con alegría. La generosidad no es dar lo que nos sobra, sino dar algo de valor para nosotros. Si, por ejemplo, Roberto está comiendo unas ricas uvas y, de pronto, aparece su hermanito y Roberto le dice: «Toma las que quieras», esa es una actitud generosa. Pero si le invita con las más feas de sus uvas, eso no es generosidad.

(Use los dibujos provistos y explique que algunos dadores son como el pedernal: no dan con gusto; muchos son como esponjas: hay que exprimirlos para que den; y otros son como la miel: dan con alegría.)

Esta semana, cada uno haga un regalo especial. Obsequien algo que tengan, no que compren, a un niño o a una niña que lo necesite más que ustedes. No regalen algo que no les sirve, o que les sobra, y háganlo con alegría.

Si tienen una caja de galletas, no se la coman solos, sino compártanla, para sentir la alegría de ver a todos felices con sus galletas.

Texto para memorizar

*Dios ama al que da con alegría.
2 Corintios 9:7*

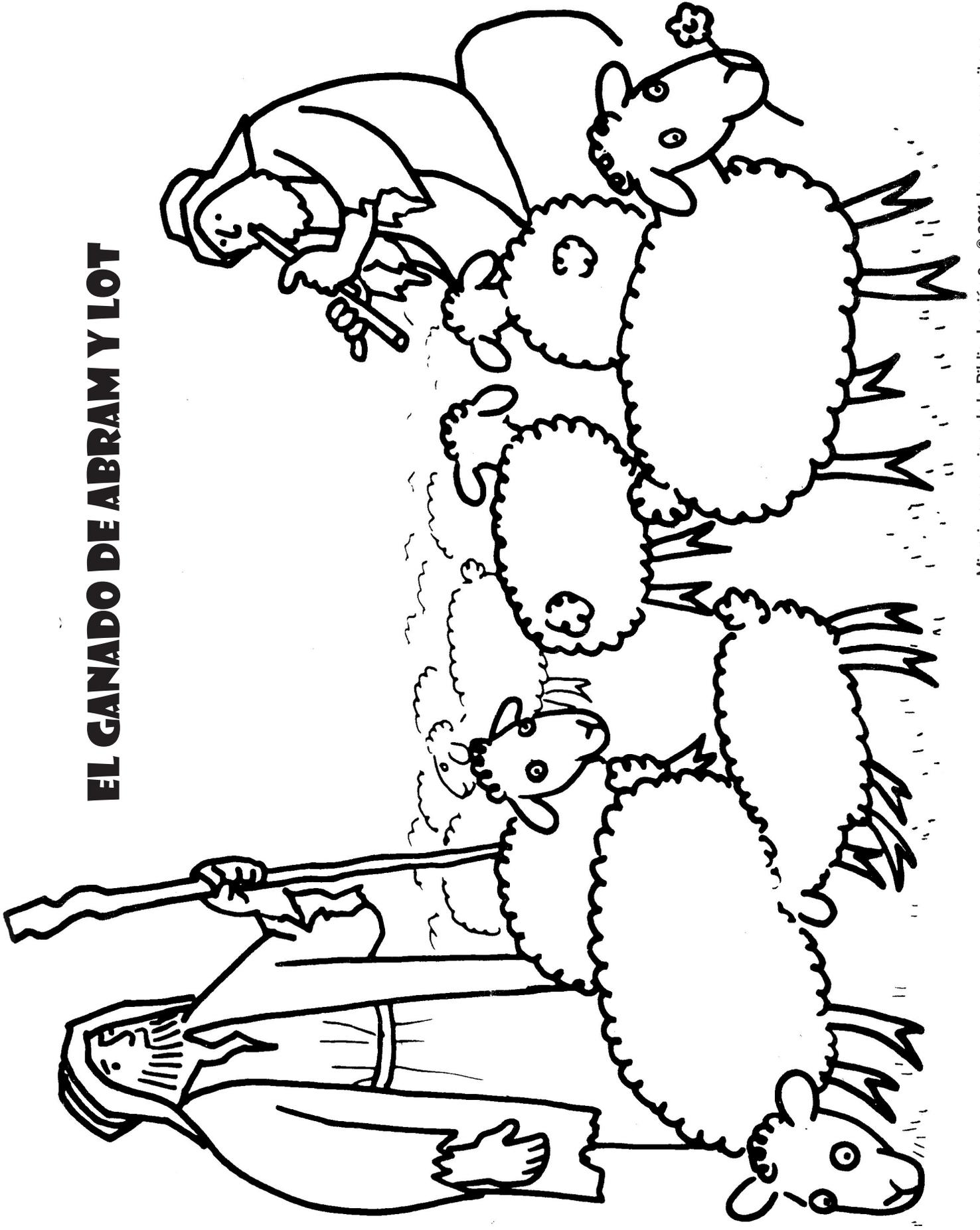
Actividad de repaso

Lleve al aula frutas, galletas o caramelos. Repártalos; pero no equitativamente. Dé a algunos mucho y a otros poco. Cuando los niños comiencen a reclamar, pregúnteles cómo pueden resolver ellos mismos ese problema (apelando a que los que tienen más compartan con los que tienen menos). Si no lo hacen, indúzcalos usted a que compartan con los demás.

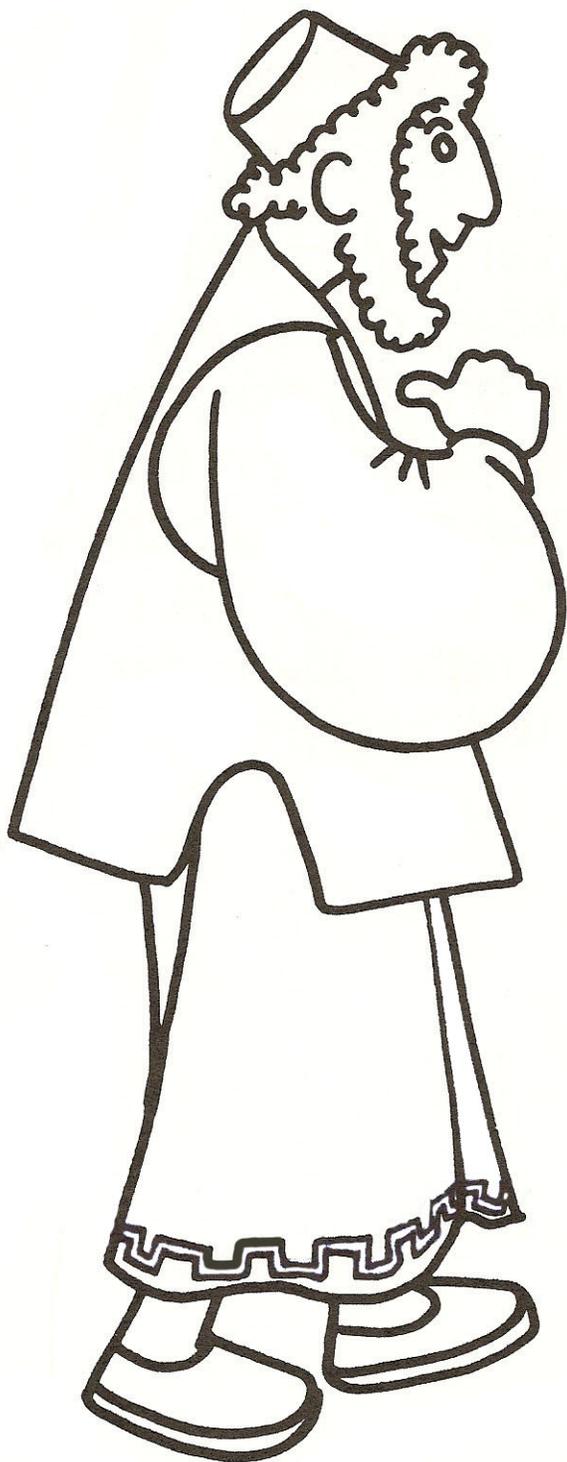
Ayudas visuales

1. Dibujos para el pizarrón
2. Dibujo del ganado de Abram y Lot
3. Dibujos de Abram y Lot
4. Dibujos para la ilustración de los dadores
5. Texto para memorizar

EL GANADO DE ABRAM Y LOT



LOT ESCOGE LA MEJOR TIERRA



ABRAM Y LOT SE DESPIDEN



Dios ama al que da con alegría.

2 Corintios 9:7